

NOBLE OFICIO

Pero hay que salir a la ciudad y hay que vencerla, no se puede uno entregar a las reacciones líricas sin haberse rozado con las personas de las avenidas y con la baraja de hombres de todo el mundo.

Federico García Lorca

La locura: a mí me criaron a sus pechos dos graciosísimas ninfas, la Ebriedad, hija de Baco, y la Ignorancia, hija de Pan.

Elogio de la locura.

Erasmus de Rotterdam

NO LEER ESTO

Para no protestar, para no pensar, para no incomodarse: no leer esto ni lo que sigue.

—Papá, ¿qué pasa si llegan a morir los políticos deshonestos?

—Se acaban las elecciones populistas. Son tantos que ningún apocalipsis los acaba, ya deben haber varios viviendo en estaciones espaciales.

—Algún consejo político adicional Padre.

—Hijo, nunca mientas, los mentirosos no llegan a ser alguien en la vida.

—Ahora lo tengo claro, ningún político miente.

—No hijo, sin malas interpretaciones ni ciencia ficción.

—Papá, ¿quién eres?

—Un político de las palabras que quiere enseñar con el lenguaje lo que no sabe con el ejemplo.

VOTAR

Las personas nos preocupamos más por la reputación que por la conciencia.

—No voto por personas, voto por ideas —dice con ínfulas.

—Pero nuestro grupo político puede encontrarle un buen empleo a tu hijo.

—Viste, esa idea es muy buena, por eso insisto en que no voto por personas sino por ideas.

DINOSAURIOS

No leer lo siguiente. Aburre como el hambre.

“Despierta no con uno sino con todos los dinosaurios; Monterroso se asustaría de esta historia, él sabe de uno. Se levanta desconcertada, pero con la claridad que siempre añoró. Sus dinosaurios son el alcohol, los hombres, los estupefacientes, la corrupción, las guerras, los pobres, los políticos, los militares, el mundo humillante de las pantallas y las enfermedades creadas en los laboratorios.

En la tarde, para olvidar las pesadillas, quiere leer los Miserables de Víctor Hugo; va al centro de la ciudad y se sienta frente a la puerta del congreso para verlos en persona”.

UNA HISTORIA PERDIDA, ATLÁNTIDA ES AMÉRICA

¿Tantas historias para una más? El libro menos infiel sobre Atlántida no lo escribió Platón, lo redactó Ram Mohan de Agra, quien tradujo la primer versión de las Mil y una noches al hindú; incluso, así lo reconoce Marx que de todo dudaba, excepto de sí.

Ram Mohan subraya que “Atlántida —o sea la que por equívoco de los colonizadores se conoce como América—, tuvo profundos contactos con la cultura egipcia e hindú, de ahí las pirámides, de ahí los arados, de ahí sus rituales, de ahí su cercanía poética, de ahí tanta erótica”. Por curiosas tribulaciones y tabulaciones, solo se conoce el anterior párrafo que figura en el calendario Chino, como podrá verificarlo cualquier interesado.

La única copia que se sospecha exista del libro La Atlántida se encuentra con culturas egipcias e hindúes desaparece en manos de un comerciante afgano.

También se sabe que un historiador australiano pretendió comprar el manuscrito, lo encontraron las autoridades croatas flotando en una playa del Adriático.

Por lo visto, la historia más fiable de Atlántida o América no está por escribirse, solo está pendiente por rescatarse.

EL NOBLE OFICIO

—No hay oficios nobles sino ciudadanos encargados de velar por algunas dignidades laborales y desprestigiar otras.

—No podemos reducir la dignidad al mundo del trabajo por el rodeo económico. El trato digno es saber que el otro, que aquello visible o no visible no merece injurias.

—Eso es, el noble oficio es no apurarle noblezas a nadie —destaca el sepulturero.

—Bueno —dice la muerte—, antes de emprender su noble oficio de llevarse a uno de los pocos sepultureros que habla con ella.

COMERCIO DE LOCOS

Los locos se pueden curar, los imbéciles jamás.

Un hombre lee que el Quijote, junto a Einstein fueron locos, igual que Nash, Marx y Nietzsche; recuerda a Erasmo con su Elogio a la locura. Decide, entonces, comprarse unos loquitos para vivir con genios, al fin de cuentas, piensa, “si venden futbolistas como no van a vender locos”.

Sale al centro de la ciudad, ve pasar dos chiflados y grita que los compra, una señora le aclara que los locos nadie los comercializa, están por fuera del mercado. Él insiste hasta que los convence de ser comprados, ellos, locos de remate, no se oponen. Para evitar acusaciones de ladronismo consigna un cheque en la cuenta del gobernador local. Se los lleva a casa.

Al cabo de un mes tiene trece locos adicionales y encuentra que otra mujer hace lo mismo en el norte; la contacta y pronto realizan algunos trueques, canjean locos teatreros por locos pedagogos, truecan locos de filosofía recién bañados por locos de poesía con mucha mugre.

Desde ese entonces la tierra es un auténtico comercio de deslucidos Quijotes; centros comerciales, expertos, zonas de integración, junto a ONG defensoras de locos se están dispersando por el mundo. Los Gobiernos vienen regulando políticas al respecto, porque algunos venden falsos locos: unos que fingen delirios, muchos que no han llegado al estado de demencia plena y otros mal formulados por médicos corruptibles. El tráfico de locos es el delito más perseguido del momento.

La idea ha tenido tanto éxito que se rumora por estos días de un nuevo comercio: se están empezando a comprar y a vender pobres.